

- CARPETA 5
- OCT 16 9
- DC

**Por una
Universidad
Cristiana y
Comprometida**



Lista N.º 1

**Democracia Cristiana
Universitaria e Independiente**

"Creemos que, a pesar de las dificultades de los actuales momentos, los universitarios aún son capaces de reflexionar, fría y desapasionadamente, sobre los problemas fundamentales de la realidad universitaria, sin dejarse llevar por fetiches, ilusiones o ambigüedades."

Para nosotros la situación universitaria se define por el campo de sus problemas fundamentales:

¿Cuáles son y qué hacer frente a ellos?

En la Reforma, como proceso, encontramos el sentido de los problemas fundamentales de la Universidad:

¿Reforma para qué?

¿Reforma para quién?

¿Reforma cómo?

1. Reforma para desarrollar la Universidad reflexiva, comunitaria y crítica:

La reflexión es siempre una vuelta del hombre sobre su situación y una toma de posición frente a la realidad social, cultural, política y científica.

Nos interesa la reforma del quehacer científico, pero sólo en cuanto que su sentido sea precisado: ¿hacer ciencia para qué?, es la más importante de nuestras preguntas. No somos tan ingenuos como para olvidar la ciencia, pero no somos tan ciegos como para no ver que éste es un quehacer de hombres para hombres.

Hoy, importa una Universidad y por ello una ciencia, capaz de revisar sus fundamentos y sus contenidos antropológicos: ciencia reflexiva, crítica, desmistificadora, pero al mismo tiempo, cristiana y comunitaria. Olvidar estos dos últimos caracteres es para nosotros un olvido intencionado y, por lo mismo, un criterio ideológico y una posición política. La ciencia es siempre comprometida, porque es hecha por hombres y para hombres y por el mismo hecho, que cada hombre está en una determinada situación social, está también ocupando una determinada posición política. O como dice Mounier: "Quien no hace política hace la política del poder y del régimen establecido."

La Universidad como estructura, quehacer y comunidad, está inserta en los movimientos sociales y debe aportar a ellos su propio movimiento: como conciencia crítica y como superación.

2) ¿Reforma para quién?

Hay una idea que creo que nos interpreta: la participación. Participar no es ser un efecto, un sujeto pasivo, un objeto más de la gran multitud que carga sobre sí las decisiones de otros: Participar es romper la ambi-

güedad de los idilios de izquierda, es tomar parte como sujeto del proceso de transformaciones de la realidad y darle a ellos un destino humanizador y crítico. Y por lo mismo liberador, en cuanto es una tendencia para superar las condiciones de vida de aquellos que se gastan en hacer diariamente una actividad que hasta las esperanzas aniquila.

El hombre caído, o es sujeto de su propia liberación o está perdido en un engaño. Esta es la verdad fundamental de la participación.

Este es el sentido en que la Universidad debe proyectarse y cobrar presencia en la sociedad global: Práctica cultural.

Creemos que nuestra posición no se hunde en el politicismo extremista de algunos elementos sectarios ni se cobija en el convento del apoliticismo gremialista, sino que llama al estudiantado a una nueva alternativa en la cual se hace ciencia rigurosa y profunda, pero se sabe al mismo tiempo para qué se la hace.

3) ¿Reforma cómo?

La reforma es un movimiento práctico que se debe expresar en un ordenamiento académico que posibilite a la Universidad conducirse frente a la realidad problemática, como un todo orgánico e interrelacionado, a fin de lograr una efectiva integración del saber especializado ante los más urgentes problemas nacionales.

Este movimiento práctico de integración del saber no puede realizarse en la superestructura de las unidades académicas, sino como una pulsión que brote del quehacer natural de la docencia investigadora.

Al mismo tiempo, las actuales tensiones que existen entre los grupos estudiantiles y los cuerpos docentes, fundadas en un criterio excluyente, no hacen sino paralizar y desvirtuar el proceso de la reforma. Se trata de constituir la unificación de la comunidad en una perspectiva más noble y desinteresada.

Por último, la actual anacromía en la Reforma, que se expresa en Escuelas que no adelantan frente a otras que avanzan aceleradamente es una situación que exige ser superada. Esto sólo es posible lograrlo enfatizando concretamente formas de investigación de la realidad capaces de dar re-

lieve a la importancia de los problemas nacionales que trasciendan los problemas subjetivos de las escuelas.

Nos encontramos, pues, abocados a la tarea de un ordenamiento académico, una integración de todos los sectores y una uniformidad en el avance y la marcha.

Sin embargo, estos tres criterios son insuficientes si se les considera in abstracto. El proceso de la Reforma Universitaria es una manifiesta toma de posición ante la sociedad nacional. Una toma de posición orientada a dar al quehacer académico un contexto antropológico; una nueva visión del hombre común y un compromiso con el mismo. No pretendemos definirlo, pero sí realizar nuestro trabajo para precisarlo y cobrar nuestra presencia en la cultura, de tal manera que la Universidad, como cultura ella misma, se vuelva reflexiva y críticamente una conciencia superadora que sea capaz de presentificarse ante cualquier hecho de interés de la comunidad, denunciar cualquier injusticia y aportar con su quehacer, una visión orientadora más clara. No se trata de politizar a la Universidad en el sentido que ésta tome color político, sino que, incluso, en la política, ésta esté presente como una visión diferente: Encaminada sobre todo por la ruta de aquellos desposeídos abandonados al desamparo que, con su trabajo silencioso, día a día, momento a momento, le permiten vivir.

TRES CAMINOS ESTUDIANTILES PARA PARTICIPAR EN LA UNIVERSIDAD

En las próximas elecciones para el Comité Ejecutivo de la FEUC los estudiantes han de elegir entre tres caminos alternativos. Aquel que elijan determinará en forma preponderante la forma que adquiera el movimiento estudiantil y su manera de insertarse e influir en la vida de la Universidad.

Frente a esas posibilidades queremos señalar con franqueza y claridad nuestro pensamiento.

1) **El Gremialismo de Derecha:** Los estudiantes de la Universidad Católica conocemos de muchos años la vieja táctica derechista de presentar a sus políticos disfrazados de gremialistas. Ello es el camino de quienes saben que no pueden señalar su cara al alumnado porque no recibirían ningún apoyo.

En vano sorprenderá al estudiantado un gremialismo intrascendente y puertas adentro, una asepsia inexistente y un desinterés irreal.

El gremialismo es político.

Su preocupación es la de crear en la Universidad en mundo esterilizado, ajeno a los dramas y a las esperanzas de nuestro país y de nuestro pueblo.

Grandes en la organización de fiestas frívolas y de grandes farándulas, pero incapaces de señalar un rumbo vital a la existencia de los estudiantes.

Privilegiados en su calidad de universitarios se resisten a compartir su existencia con la de otros jóvenes que necesitan del cambio de estructuras para poder desarrollar su talento y llegar a su plenitud de seres humanos.

Reformistas de palabra, practican la obstrucción sistemática de la reforma en los organismos académicos. En el fondo añoran la vieja Universidad paternalista y arcaica del pasado.

Localistas, no han sabido llevar la palabra y la influencia de nuestra Universidad al seno del movimiento estudiantil y de la opinión pública.

2) **El extremismo de izquierda:** Para nadie es un misterio, tampoco, la actuación de aquellos que tras banderas respetables pasan de contrabando ideologías extremistas y actitudes psicopáticas.

Tras las banderas de la Reforma sólo encierran sus apetencias burocráticas, su ineficacia en la acción y su irresponsabilidad académica.

Su preocupación es la de hacer de la Universidad un campo de experimentación de teorías trasnochadas, de revoluciones verbales y de matonaje físico.

Maestros de la grandilocuencia progresista, ponen en peligro cada día los costosos avances de la reforma y la tienen, permanentemente, al borde del retroceso.

Privilegiados en sus vidas, creen poder jugar con el poder, con la sociedad y con la vida y las esperanzas de los humildes, proponiendo a destajo las más descabelladas aventuras.

Profesionales de la politiquería sólo se ven en los gremios estudiantiles y en los organismos académicos la plataforma necesaria para lanzar la revolución total.

Totalitarios de pensamiento, carecen de la fuerza para enfrentar con responsabilidad el desafío de la violencia.

Hipotecados políticamente a la "unidad popular" se han hecho cómplices de todos aquellos que han puesto en peligro hasta la existencia misma de la Universidad, para no hablar de su prestigio.

Internacionalistas, viven más preocupados de la historia de pueblos extranjeros y de idolatrar políticos de otras latitudes que de la responsabilidad de construir el progreso y el cambio social en su propio país.

3) **La Democracia Cristiana Universitaria y los Independientes:** El estudiantado nos conoce en nuestro pensamiento, en nuestras actitudes y en nuestra actividad gremial.

Creemos en el respeto a la esencia académica del quehacer universitario, pero no aceptamos el aislamiento de la Universidad en relación al destino de Chile.

Comprometidos con un pensamiento político concreto y universal, rechazamos el independentismo de quienes ocultan su verdadero pensamiento. Nadie hay que no tenga ideas en su cabeza. Nadie hay que sin tener ideas claras sea capaz de construir algo perdurable y eficiente.

No rehuimos nuestro compromiso político, pero rechazamos la instrumentalización política de todos los organismos y situaciones. Aceptamos la política, pero rechazamos la politiquería.

Estamos con la Reforma, pero no con la demagogia. Fue la Democracia Cristiana la que hace más de 10 años planteó la reforma en nuestra universidad y la que diseñó el contenido y las estructuras que ella debía tener. Eso es lo que estamos comenzando a construir ahora.

Hemos sido consecuentes siempre con nuestro pensamiento universitario y reformista. No así otros que militaron con nosotros y a quienes llevamos a los puestos de comando del movimiento estudiantil y que luego cambiaron por el camino y traicionaron su pensamiento inicial.

Somos pluralistas y creemos en la libertad. Estamos contra la violencia y el totalitarismo en todas sus formas.

Somos cristianos y hacemos nuestro el pensamiento humanista que del Mensaje Evangélico se desprende. Rechazamos el individualismo y el colectivismo. No aceptamos el dogmatismo pseudo científico del marxismo, ni el pragmatismo de quienes sólo quieren evadir su responsabilidad histórica.

Estamos por construir una nueva universidad y un Chile nuevo. Queremos derrotar todo lo caduco, lo inhumano, lo injusto y lo ineficiente que nos legó el pasado. Pero queremos hacerlo con responsabilidad. De acuerdo a la realidad, a la convivencia democrática y al sentir de nuestro pueblo.

Queremos servir al pueblo, avanzando sin descanso, pero sin poner nunca en peligro lo conquistado.

Queremos ser estudiantes, serios y responsables, pero queremos un compromiso vital y no verbal con el drama diario de todos quienes sufren la injusticia, la explotación o la desesperanza.

Creemos en el destino de Chile y en las posibilidades de reconstituir a nuestro país en un ejemplo de dignidad, participación, libertad, progreso y bienestar.

Es ésa nuestra declaración de principios, compañero estudiante. Es ésa nuestra visión de gremialistas y extremistas de izquierda.

Te pedimos tu apoyo, para colaborar con la reforma y dar permanente testimonio de su espíritu original.

Te pedimos tu voto para realizar un programa de acción que contemple tus necesidades, los de la universidad, los del pueblo y los de Chile.

Queremos decididamente llegar a la FEUC nuevamente para realizar una actividad estudiantil, progresista y responsable.

LISTA N° 1

DEMOCRACIA CRISTIANA UNIVERSITARIA E INDEPENDIENTES

PRESIDENTE: IVAN NAVARRO (Pedagógico).

VICE PRESIDENTE: FRANCISCO TOKOS (Filosofía).

SECRETARIO GENERAL: CARLOS PASCAL (Derecho).

VOCALES:

PATRIK HAMILTON (Derecho).

PEDRO FLORES (Matemáticas).

**HUMBERTO LETELIER (Biología y
Química).**

HUGO CUCHE (Economía).

FRANCISCO GUERRERO (Arquitectura).

JUAN PABLO CARDENAS (Periodismo).

JUAN PABLO ACHURRA (Agronomía).

**Por un camino serio y responsable para la
Universidad Católica.**